

EL DEFENSOR DE GRANADA.

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE.

SUSCRIPCION.

En Granada un mes 1'75 pts.
En el resto de la península, trimestre. 6
En el extranjero y las Antillas, por un semestre. 17'50

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR.

LUIS SECO DE LUCENA.

Oficinas e Imprenta, Águila, 5.

ANUNCIOS.

Precios de tarifa: 6 céntimos de peseta la línea en la 1.ª plana, 25 céntimos la línea en la 3.ª plana, 1 peseta la línea en la 1.ª plana.—A los suscriptores se les insertará gratuitamente durante tres días cada mes, un anuncio que no exceda de cinco líneas.

LAS INUNDACIONES.

Aún lloran centenares de familias de nuestra provincia los desastres de las últimas inundaciones. La miseria del año actual tiene su origen en muchos pueblos en aquellos desgraciados accidentes que pudieron prevenirse, en parte, y evitar más de una de las desgracias que se lamentan.

La depresión barométrica iniciada a comienzos del mes actual, ha originado los temporales de estos días en toda la parte de levante en dirección a nuestra provincia, de cuyos pueblos se sabe que Ugijar ha padecido mucho. Las nubes no abandonan el horizonte, y el calor decrece más de lo que es natural en la estación en que estamos, lo cual indica, según opiniones inteligentes, que las tempestades aún no han abandonado la zona que combaten. Sería muy posible que la línea tempestuosa se prolongara más en dirección hacia las vertientes de Sierra Nevada, en que tienen su nacimiento los ríos y casi todas ramblas de nuestra provincia; sucediendo esto así, los desastres se repetirían y la vida agrícola e industrial de nuestros pueblos, que tantos obstáculos entorpece este año por la escasez de las cosechas y la falta de aguas, sería más horrible de lo que en realidad ha de ser; y en el invierno, que se adelanta rápidamente, morirían de hambre y de miseria los que del trabajo de los campos viven.

Prevenir esos males sería empresas patrióticas. La roturación y laboreo de los montes y la falta de arbolado, causas son de que el lecho de los ríos se haya elevado. El Genil, por las inmediaciones de Santafé y pueblos limítrofes, se eleva más de un metro en muchos terrenos sobre los sembrados, y por otros sitios, accidentes que hoy no tienen explicación satisfactorias, han venido a ere r posesiones rústicas y urbanas que borraron el antiguo cauce del río, estrechando tanto el actual, que basta un pequeño aumento del caudal de aguas para que el álveo no pueda contenerlas y éstas rebosen las márgenes.—En los montes han sucedido casos análogos, y ramblas hay que, al cumplirse el antiguo refrán *al cabo de los años mil, vuelven las aguas por donde solían ir*,—arrasan sembrados, árboles y cortijos.—Lo primero en que, para invertir el 80 por 100 de los productos de los Bienes de Propios, debieran haber pensado todos los municipios, es en la discutida margenación del Genil; puestos todos los municipios de acuerdo, esa obra hubiera podido hacerse salvándose con ella sagrados intereses de familias que con el producto de su trabajo adquirieron propiedades, cuyos rendimientos son la base de su modesto bienestar. Aun pudiera hacerse esto, aprovechando el proyecto de margenación remitido al ministerio de Fomento para su aprobación y, que no sabemos si se devolvió ó si duerme empolvado en los estantes de alguna de aquellas dependencias.

Por otra parte, el cuerpo de montes y el de caminos, canales y puertos, debieran indicar á los municipios las medidas preventivas más necesarias para precaver á las propiedades urbanas y rústicas de los horrores de una inundación.

Hacemos estas indicaciones, valgan por lo que valgan; si los que tienen obligación de velar por los respetables derechos de la propiedad y del trabajo, cumplieran sus deberes, sabemos que se atenderían y que no habrían de ser palabras que se lleva el viento.

LAS SESIONES DEL AYUNTAMIENTO.

SESION DE AYER.

PRESIDENCIA DEL SR. ZAYAS.

Reunidos en Cabildo los Sres. Camacho, Sanmartín, Rivero, Sánchez Gallardo, López Salvatierra, y González, aprobóse el acta del anterior.

En vista de una solicitud pidiendo que se abran puertas en los extremos del mercado de San Agustín, se acordó: que estando construido aquel con arreglo á bases establecidas previamente, no puede obligarse á ello al contratista.

Después se acordó así mismo: Que se proceda á hacer efectivo el impuesto sobre los carruajes de lujo con sujeción á la matrícula aprobada y que se encargue el sermón del día 2 de Enero de 1883, al vice-rector del Colegio del Sacro-monte D. José Gamiz Ortega.

El Sr. alcalde hizo presente que una comisión del *Fomento de las Artes* ha estado en su despacho á dar las gracias al ayuntamiento por haber costado los portes de la colección de libros donativo del ministerio de Fomento á la asociación, y á invitar al municipio para que patrocine aquella y asista á la sesión inaugural que muy pronto ha de celebrarse. Acordóse asistir al acto y dispensar á la asociación cuanta protección sea posible.

A moción de la Comisión de Sanidad, se acordó: restablecer el arresto municipal y que se redoble la vigilancia en la limpieza y régimen higiénico de la cárcel de Audiencia; disponer sea cerrado el retrete del mercado y se establezca en otro sitio una columna mingitoria; obligar á los dueños de las posadas á que limpien dos veces por semana sus establecimientos; que los tercenistas que expenden sus géneros fuera del local del mercado se instalen en la nave que dá frente á la Alhóndiga Zaida, cuya construcción se ha concluido ya y que los peones de la limpieza pública hagan guardia en el parque de Zapadores para prestar auxilios en los incendios.

Se aprobaron una cuenta de 384 pesetas para materiales del cuerpo de Zapadores y otras de servicios municipales.

Se levantó la sesión.

LAS FERIAS.

Las ferias han perdido su carácter.—Dígame lo que se quiera, la frase metafórica y familiar *revolver la feria*, nació de aquellas ferias en que todo era alegría, solaz y esparcimiento al principio, y que acababan casi siempre al chocar de los aceros, al gemir de las mujeres y al quejido de los moribundos.

Estas ferias, como lo indican bien los días en que se celebran, tenían por objeto solemnizar la fiesta de algún santo; comenzaban con rezos, sermones y rosarios;—mas cuando las campanas enmudecían el templo cerca del cual la feria se verificaba, cerraba sus puertas y la noche con sus misterios presidía la fiesta, los galanes de espada rabitosa, las tapadas, los matones y aventureros, las desdichadas mujeres que vendían sus hechizos por un pedazo del pan de la degradación, componían la mayor parte de la concurrencia á las ferias.

Era frecuente, cuando mas animada aparecía la fiesta, que ó bien los aceros de dos galanes salieran á relucir, en tanto que una tapada corría á ocultarse tras de un árbol ó en oscura calleja, ó que el puñal alevé de un asesino hiriese por la espalda a un garrido caballero que á amorosa empresa había acudido á aquel sitio, olvidándose de alguna mujer que pagaba su muerte en un arrebato de celos, ó que sin saberlo era víctima de los repugnantes celos de algún vago á quien mantenía de sus mermados hechizos alguna hembra impúdica y lasciva.—Después de alguna de estas escenas, las ferias concluían como era natural; con corridas, gritos, lamentos y horrible confusión, de la que siempre se aprovechaban

los vagos y perdidos de oficio que en las inmediaciones del lugar de la fiesta husmeaban el botín, como las aves de rapiña se ciernen sobre el campo de batalla.

La civilización se llevó esas fiestas características de las costumbres de otras edades. Hoy, las ferias, en general, proporcionan solaz y entretenimiento á los chicos que se estasian ante los muñecos de barro, los *tíos vivos*, las frutas y otras zarandajas. En particular, aun queda algo que recuerda aquello.—Ferias hay como la de San Miguel, que es milagro cuando no concluyen á navajazos.

Entre las bromas que en las ferias se usan, hay una que repugna á las buenas costumbres y al respeto social que debemos tener al prójimo para que este nos respete. Se venden las almeceñas acompañadas de unos canutos; los mocitos *flamencos* de nuestra época compran esas almeceñas y esos canutos, y se entretienen en lanzar huesos de almeceñas á las cabezas de los transeúntes.—¡Cuántas veces el hueso del pequeño fruto del almex ha sido causa de un crimen!

Mas también tienen las ferias mucho de agradable. Las mozas de *rumbó*, esas que son encanto de los barrios extremos de nuestra ciudad, concurren á ellas luciendo airoso traje, ricos pañolones y vistosos peinados.—Es muy espuesto dirigir *requiebros* á esas mugeres y mucho mas querer conseguir de ellas una mirada ó una flor.—Y si ustedes no se convencer lean y confúndanse, que es histórico:

Un caballero joven á una hermosa hija del pueblo:—Es V. bellísima; daría por esa flor que lleva V. en los cabellos dos años de mi vida.

Ella:—¡Ay qué guasa!—Pus hijo, tómelas de aquí si es valiente.—La moza inclina la cabeza con gracioso ademán ante el caballero.—Este, en un momento de arrebato posa sus manos sobre la negra cabellera de la hermosa; vá á tomar la flor... mas un enorme garrotazo le hace volver en sí y apartar el brazo.—*Tableau*.—El caballero se vuelve hacia el que de tal modo se insinúa y encuentra á un *flamenco* que blande la descomunal faja; vá á hacer uso de su bastón y otro *flamenco* se lo arranca de las manos; mira á la hermosa y oye que esta dice entre alegres carcajadas:

—¡Estos señoritos!—Duro y á la cabeza con él! ¿Qué se habrán figurao?—V.

EL DEFENSOR EN MADRID

La vida madrileña.

«Volverán las oscuras golondrinas» decía el malogrado Baequer. Lo mismo pudo decirse en Julio de los madrileños que emigraban, variando solamente el adjetivo: en vez de *oscuras*, *aburridos*. Y en efecto, la mayoría de los que se fueron, vuelven tristes y desplumados. Van á San Sebastián y á Biarritz como á los toros, de prisa, con la cara alegre y el corazón bailando de gusto; y vuelven como de los toros, mustios, cariacontecidos y con la bolsa vacía.

Un diputado ha sido más infeliz aun; no ha podido volver. En dos ó tres sesiones, le han dejado sin más capital que diez céntimos, lo preciso para una caja de fósforos.

Pero aunque este específico está de moda para acabar con las penas, es de esperar que no lo adopte el desdichado á quien el *baccarat* ha dejado sin más compañía que un perro grande.

No es solo el desencanto y el calor, todavía sofocante, lo que encuentran en la villa y corte los que regresan.

Algunos encuentran, que *no encuentran* lo que dejaron. Varios vecinos de la casa incendiada de la calle del Almirante, solo han hallado al regresar precipitadamente, muebles rotos, restos de libros y papeles, y joyas y valores fundidos por el fuego.

El incendio ha sido espantoso: el cuadro que ofrecía era horrible!

Pero ni aun restos como aquellos ha encontrado al volver una familia que habitaba en la calle de Zargaza.

Unos caballeros... de industria, aprovechando su ausencia, llevaron carros de mudanza; y como si fueran los amos, dejaron la casa sin un mueble, desapareciendo sin tener siquiera la cortesía de entregar la llave al portero.

Los viajeros hallaron el cuarto vacío, y por añañidura han tenido que pagar el alquiler de los días que han tardado en mandar hacer una llave nueva.

Es decir que se han quedado con lo puestol Figúrese el lector como sentarán los baños á los que reciben semejantes sorpresas.

He dicho que hace todavía un calor sofocante, y lo peor del caso es que no se puede salir á tomar el fresco sin correr algún peligro.

Tres sucesos, entre otros, lo demuestran.

Un alcalde de barrio, nada menos que un representante de la autoridad, buscando la agradable temperatura de los jardines de la Plaza de Oriente, fué á ella á media noche y se quedó dormido en un banco. A las dos de la madrugada le despertó el fresco; pero notó que le faltaba una cartera que contenía cien duros en billetes.

No le valió ser alcalde: los cacos no respetan á la autoridad cuando se duerme.

En los Jardines de Recoletos, también buscando el fresco, paseaban dos amantes. Se habían conocido algunas noches antes en el mismo paseo: él, según decía, era empleado y ella doncella de una casa principal, en libertad estos meses por estar ausentes sus señores.

El, protestando adorarla, manifestaba recelos de no ser bien correspondido.

—No me quieres tanto como yo á tí, la decía.

—Te equivocas, contestaba ella.

—Si me quisieras, me darías pruebas de tu cariño.

—Estoy dispuesta á darte, cuantas pueden exigirse á una mujer honrada.

—Pues bien, tú llevas nada menos que cinco sortijas; y yo sospecho que son regalos de otros tantos novios.

—No lo creas.

—¿A que no me las das?

—¡Vaya un capricho!

—Quiero tenerlas dos ó tres días nada más; si me las dejas es que no temes que te las reclamen; si te negas á mí deseo... oh! entonces creeré que me engañas.

—Tomalas! dijo la joven entregandoselas.

Quedaron citados para la noche siguiente; pero el adorador no ha vuelto á parecer, y se ha sabido que las sortijas fueron empeñadas en veinte duros.

El tercer disgusto que ha producido el deseo de respirar un poco, lo ha recibido un caballero de sesenta otoños.

Fué á la plaza de Oriente, como el alcalde de marras y se sentó en un banco. Se habría dormido seguramente, pero se lo impidió una modosa niña de veinte abriles, hermosa como una Primavera, que se sentó á su lado.

El viejo se entusiasmó al verla, y fué acercándose.

La niña, ruborosa al principio, manifestó después que las mujeres no podían fiarse de los jóvenes del día, y que lo que ella deseaba era tratar con hombres serios.

Esto puso alegre al sesentón y se acercó más á la niña que no se retiraba, disparándole piropos á que-ma ropa.

Cuando iba á propasarse, la señorita se levantó enfadada:

—Más la valía á V. tener juicio á sus años! le dijo y se marchó.

Poco después se puso en pie el anciano y notó que le faltaba algo, nada menos que los faldones de la levita, en cuyos bolsillos llevaba un pañuelo y una petaca cartera, con algunos billetes de Banco.

Se conoce que al verle tan atrevido, le cortó la niña las alas.

Siguen las riñas y las muertes; casi todas por cuestión de amores. «Cariños que matan», como diría Palencia.

Y los viejos son los que dan más juego!

Dos, uno de sesenta y otro de cincuenta, disputaron á navajazos el amor de una prójima, y el más joven quedó en el campo mal herido.

Un joven, decentemente vestido, paseaba la calle á una señorita que le gustaba cuando de pronto sintió caer sobre su cuerpo, una lluvia de garrotazos.

Tres nada menos eran los que le sacudían, y cayó en tierra lleno de contusiones.

En una plaza, donde á las altas horas se arrullaban varias parejas, un desparejado comenzó á increparlas, y con este motivo se armó un escándalo mayúsculo.

Como se vé, Madrid se divierte.

Una señora se ha escapado de su casa, llevándose en un baul, varias alhajas y 3000 pesos.

El marido de la prófuga, dió parte á la autoridad, y después de varias pesquisas halló el baul con el contenido; pero no así á su cara mitad.

—¿Con qué ha recuperado V. las alhajas? le preguntó un amigo.

—Si, todas menos una, contestó.

Es de esperar que al verse sin alas para volar, vuelva el pájaro al nido.

Lo que no se sabe es como le recibirán, aunque es de presumir que sea con los brazos abiertos... y armados de una buena vara de fresno.

Un hombre quiso la otra tarde lavarse la cara, porque estaba algo mareado, y eligió para satisfacer su deseo una de las dos fuentes que hay en el Jardín de la Plaza Mayor.

Con tal suerte llevó a cabo su propósito, que perdiendo el equilibrio, se cayó en el pilón, rompiéndose una pierna.

—Desengañense ustedes, dijo al saberlo un discípulo de Baco: no hay peor cosa que juntar agua y vino!

Julio Nombela.

MISCELANEA.

Fueral. Ayer se verificaron en la iglesia parroquial de Santa Escolástica, solemnes funerales por el alma de la anciana y virtuosa señora doña María de los Dolores Sanchez y Parejo. Numerosa concurrencia llenaba por completo las bóvedas del anchuroso templo, lo cual demuestra las grandes simpatías de que gozaba la difunta.

Llamamientos. El juzgado de primera instancia de Lucena, Córdoba, llama á Juan Antonio Villalba Lara, y el de Alameda, Málaga, á don Guillermo Iñigo, ambos de Granada.

Felicia urbana. La farola situada en la calle de Puentezuelas, frente á la del Aguila, es apagada enseguida que dan las doce de la noche. Como dicho sitio es muy peligroso por la proximidad de los despachos de bebidas y el descuido con que se tratan los cauchiles que hay allí cerca, rogamos al señor alcalde que la farola se deje encendida hasta el amanecer.

Un paso atrás. En nuestro número del jueves 7 denunciábamos los escandalosos abusos de que eran víctimas los pueblos interesados en las aguas del río Dilar, porque hombres armados de Otura las usurpaban, y aplaudimos la determinación del Sr. Gobernador interino que, en virtud de queja del Alcalde de Gójar, mandó, de acuerdo con el jefe de la Guardia civil, un cabo y una pareja que averiguase la exactitud de los hechos, verdaderamente criminales y contrarios al orden público, que se habían denunciado á la primera autoridad civil de la provincia. Dijimos también que la Guardia civil había cumplido con exactitud las órdenes que se le dieron; que había visto justificados los escándalos á que nos referimos, y que había traído presos cinco hombres de Otura, con sus armas, para ponerlos, como los puso, á disposición de la autoridad civil.

Ofrecimos estar muy á la mira de este importantísimo negocio, y hoy nos hallamos en el caso de censurar, aunque con sentimiento, la resolución adoptada por el Gobernador interino, el cual, después de haber tenido presos, mas ó menos tiempo, á los hombres armados, que además no tenían licencias para el uso de armas, los ha puesto en libertad sin más fundamento, según nos aseguran, que el no haber recibido el expediente que sobre estos hechos debió formar el Alcalde de Gójar.

Permitámonos el Gobernador interino que le dirijamos dos graves observaciones. Es la primera, que los hechos criminales denunciados y justificados por la guardia civil no se cometieron en el término de Gójar, ni por vecinos de Gójar, sino en el término de Dilar y por vecinos de Otura, y el alcalde de Gójar ni debía ni podía instruir diligencias de ningún género sobre hechos ni contra personas completamente extrañas á su jurisdicción y autoridad. La segunda observación es que estos hechos no eran ya hechos aislados, sino que se enlazan con un expediente que existe en el gobierno de la provincia, y el Sr. Gobernador interino debió consultar estos antecedentes y pasarlos, en nuestro concepto, á la autoridad judicial con los presos y parte que diera la guardia civil.

Esperamos el inmediato regreso del Gobernador propietario para que tome conocimiento de estos graves hechos y adopte la

justa resolución que esperan varios pueblos cuyas cosechas se han perdido y cuya miseria es ya grande y amenaza ser mayor en el próximo invierno por las imposiciones á viva fuerza de determinados hombres ó privilegiadas localidades.

Magistrado. El de la Audiencia granadina D. Rafael Aguilar Tablada, ha llegado á Córdoba.

La Margarita. Se nos ruega manifestemos que habiéndose ausentado temporalmente de Córdoba D. Luis Arquella, administrador de la fundición para la concentración de metales de cobre, *La Margarita*, los mineros y demás personas que tengan asuntos pendientes con la citada fundición, pueden dirigirse al socio director de la misma D. Serafin Gil, que habita en el Campo de la Victoria, casa sin número, inmediata al Depósito de Maderas del señor D. José Cantuel (Córdoba.)

Envenenamiento. Dice *El Independiente* de Motril. «En el vecino pueblo de Guájar ha ocurrido una lamentable desgracia. Parece que al pasar por la taberna un individuo cuyo nombre ignoramos, fué llamado por otros que se encontraban en el establecimiento y obsequiado con un vaso de vino, falleciendo pocos instantes después de haberlo bebido; verificada la autopsia, se le han hallado evidentes signos de envenenamiento.»

Fiestas en Fuente Vaqueros. Las fiestas han estado muy animadas y concurridas. El 2 por la mañana hubo cohetes y música y se inauguró la feria; á las nueve de la noche se quemó un vistoso castillo de fuegos artificiales. Terminado éste se dió un animado baile en la casa de D. Enrique García. El 3 hubo músicas por las calles; función religiosa en que predicó D. Antonio Chica; refresco después en las Casas Capitulares, leyéndose varias composiciones poéticas de D. Baldomero García; por la tarde procesión solemne.

Fiestas en Asquerosa. Los días 7 y 8 hubo fiestas en aquel pueblo. Por la noche fuegos, música, rosario y salve solemne en la iglesia. El 8 música por las calles, función religiosa en la que predica D. Miguel Galiano; procesión y después refresco.

Auxiliar. Lo ha sido nombrado del gobernador militar de Granada, el teniente coronel don Ignacio Fernandez.

Traslado. El Director subinspector de Sanidad militar del distrito de Granada, don Eduardo Cañizares, ha sido trasladado, con igual destino, á Valencia.

Asuntos militares. Han sido destinados á la reserva de infantería de Granada, los tenientes D. Juan Perez Carrion y D. José Palacios Mariños.

Sucesos de la capital. Anteayer ocurrieron tres riñas, ingresando en el hospital tres heridos: uno en un muslo; una mujer en la cara y otro hombre en la cabeza. La mujer herida sostenía relaciones ilícitas con su agresor, que fué encarcelado. Los otros dos agresores no pudieron ser habidos.

El alumbrado. ¡Hossanna! La cuestión del gas, según se nos asegura—aunque muy en secreto, y del mismo modo se lo decimos á ustedes,—está en vías de pronto y satisfactorio arreglo.

La limpia de la cárcel. Francamente; hemos temblado al leer el acuerdo relativo á la limpieza de la cárcel y traslación del arresto municipal. ¿Sucede algo grave dentro del establecimiento?—¡Como en Granada acostumbra á poner la cebada al rabo después del asno muerto!

Recurso de casacion. Dice *La Correspondencia*:

«El fiscal de la Audiencia de Granada ha preparado recurso de casacion, en causa contra José Ortiz Diaz y Salvador Gomez, por lesiones menos graves.

Promovida riña entre Ortiz y Gomez, este sacó una faca, acometiendo con ella á José Ortiz (que á su vez tenía una pistola) y haciéndole retroceder, sin que él disparase el arma de fuego. Pero la agresión de Gomez fué tan insistente, que el agredido, retrocediendo siempre, cayó de espaldas y al caer

se le disparó el arma, cuyo proyectil fué á herir levemente á Joaquina Carmona, que se hallaba próxima al lugar del suceso.

Según el indicado fiscal de la Audiencia, solo á un accidente imprevisto fué debida la lesión, sin que existiera imprudencia ni temeridad en Ortiz, que pudieran producir el disparo, por lo que faltando la intención en el culpable, la voluntariedad de la acción, no es posible considerar que existe delito.

La sala de lo criminal de aquella Audiencia de Granada, ha opinado que los hechos constituyen imprudencia temeraria, y en su virtud ha dictado sentencia condenando á Ortiz y á Gomez á la pena de un mes y un día de arresto mayor.»

Nos interesa. Dice un periódico:

«Mauricio Willkomm, conocido en todo el mundo por sus trabajos sobre la flora de nuestra península, acaba de publicar en Viena sus observaciones sobre la gente y las cosas de la provincia de Granada bajo el título: *De las sierras de Granada: descripciones de la naturaleza, acontecimientos y recuerdos*; llamando la atención de los turistas europeos sobre los grandiosos paisajes de aquel pintoresco país.»

¿Tendría que ver! Dice la *Prensa Moderna* que como consecuencia de la máquina infernal remitida al Sr. Camacho por el correo, y á propuesta del director general de Comunicaciones, es probable que se dicte por Gobernación una real orden prohibiendo á los particulares la remisión de paquetes por las estafetas.

Carta. En la Administración de correos de Cádiz, hay detenida, por falta de franqueo una cuyo sobre dice: «Antonio Alhama, hermanos. Granada.»

Los árboles de la Alhambra. Por Real orden, emanada del ministerio de Fomento, se ha encargado al cuerpo de ingenieros de montes el cuidado y conservación de los bosques de la Alhambra y el estudio de los medios conducentes para cortar la propagación de la *Galeruca ulmariensis*.

Director. Don Juan Facundo Riaño se ha encargado interinamente de la Dirección del Instituto geográfico y estadístico, por ausencia del general Ibañez.

La administración en los pueblos.—Los ayuntamientos de Molvizar, Beas de Guadix, Lújar y Piñar han terminado sus repartimientos territoriales correspondientes á 1882-83.

El municipio de Zujar ha expuesto el apéndice de altas y bajas que han de aprobarse para el repartimiento respectivo de territorial.

La guardia civil. La de Iznalloz ha encontrado unas caballerías extraviadas en Domingo Perez, entregándolas á su dueño. La de Guadix ha detenido á un quinto reclamado por la autoridad militar, y la de la capital á un sentenciado á veinte meses de prisión por hurto.

Vistas. Las señaladas para el 11 del corriente, son las que siguen:

SALA DE LO CRIMINAL.—1.^a sección.—Iznalloz, Salvador Escoriza, lesiones; Vera, Pascual Pastor y otro, disparo; Colmenar, Antonio Moreno, lesiones; Málaga, Agustin Ferrer y consorte, cohecho; Archidona, D. Manuel Moyano, distracción de fondos, Guadix; Ramon Gomez y consorte, hurto y lesiones.

2.^a sección.—Antequera, José Muñoz Perez, hurto; Estepona, José Martin y consorte, hurto; Cazorla, Luis Pérez Torresilas; lesiones.

Preceptos higiénicos. Los cambios atmosféricos, más violentos y frecuentes en este mes que el anterior, dan lugar á irritaciones de forma catarral en los ojos, en la garganta, etc.; á toses, á erisipelas, reumas y diarreas. Las personas valetudinarias deben aumentar en este mes las precauciones que prescribe su estado.

Es preciso no descuidar el abrigo, y no cometer errores en el régimen, abusando de las frutas y otras cosas que pudieran dar margen á diarreas de mal carácter y aún á disenterías.

Los reumáticos y gotosos, y los que hayan

padecido ó padezcan tercianas, deben sobre todo no omitir las precauciones enunciadas.

CHARADA.

Es una vocal primera;
segunda vocal también;
tercia nota musical,
y en la cuarta vocal ves,
el TODO, caro lector,
es un nombre de mujer.

Solución á la anterior.—RETAZO.

EL TEMPORAL EN NUESTRA PROVINCIA.

Con inmensa pena escribimos estas líneas; como temíamos, el temporal que ha ocasionado daños y lágrimas en las provincias de Levante, ha alcanzado á la parte de nuestra provincia próxima á la dirección en que aquel tiene su centro. No es solo Ugijar quien lamenta desastres; Valor y los pueblos limítrofes según cartas que de allí recibimos, ven hoy convertidos en arenas sus sembrados, y sus casas inundadas.—¡El cielo haga que los males terminen ya; los labradores y los jornaleros caen en el desaliento y la pena, no viendo remedio para su miseria y su ruina!

En Valor.

Serian las nueve de la noche cuando Dios dispuso arrasar estos campos que estaban ya por la sequía y las nubes anteriores en un deplorable estado.

Una hora estuvo la nube sobre la vega; el agua torrencial, el granizo y el viento han sido en tan grande cantidad, que no es posible formar juicio alguno; solo se pueden apreciar los daños dando un paseo por esta vega tan deliciosa otros años; tan triste hoy. Desde que empezó la lluvia, todo era llanto y confusión en el pueblo. Cada calle un río y cada casa una laguna, donde perecieron algunos animales: las gentes no podían salir de sus casas sin que antes se abriesen agujeros en los muros para que los hombres entrasen á socorrer á los que indudablemente habrían perecido sinó.—La casa del Profesor de 1.^a enseñanza, la escuela de niñas, la casa del Secretario, la de D. Francisco Clara, la de D. Antonio Cobo y las de otros muchos vecinos, quedaron inundadas. La del maestro convertida en ruinas.

A las nueve del día, después de mi vuelta de la vega, no puedo darle noticias fidedignas de lo ocurrido en los pueblos limítrofes; se cuentan cosas graves; pero no debo responder de su exactitud; lo que sí me consta es la completa destrucción de todo lo sembrado, y el haberse inutilizado los frutos de los árboles.—Los molinos destruidos; mezclándose los aceites con las aguas de la inundación. No hay potable porque las acequias y las cañerías han desaparecido.

Los parrales de uva de Ohanes que hay algunos y que tenían buen fruto, servirán solo para hacer vinagre. Desgracias personales. De las vegas próximas á los barrancos y rios no queda más que arena y piedra. El Gobierno tendrá que aliviar la desgracia de estos vecinos, que son la mayor parte arrendatarios, que no han podido pagar sus rentas y que hoy se verán precisados á emigrar los pocos que aquí quedan.—L.

También nos escriben de Ferreñola, en donde ha llovido con abundancia y no hizo viento. Hacia ocho meses que no había caído ni una gota del cielo, y aunque las aguas no salvan la cosecha, prepararán los terrenos de cultivo.

CARTERA OFICIAL.

Alhóndiga de granos. PRECIOS Y BALANCE DE TRIGO.—Existencia: Sobrante de anteayer, 210 fanegas; entrada de ayer, 150 id. Total existencia de ayer, 360 fanegas.—Venta.—A 16 pesetas 50 céntimos la fanega, 10 fanegas.—A 16 pets. 75 cént. la id., 45 id.—A 17 pets. 00 cént. la id., 61 id.—A 17 pets. 25 cént. la id. 30 id.—A 17 pets. 50 cént. la id., 29 id.—A 17 pets. 75 cént. la id., 39 id.—Total vendido, 214 fanegas.—Balance.—Existencia, 360 fanegas; vendido, 214 id. Sobrante para hoy 146 fanegas.

PRECIOS DE OTROS GRANOS.—Cebada, de 9 pesetas 50 cént. á 10 pets. 50 cént. fanega.—Habas, de 14 pets. 50 cént. á 15 pets. 00 cént.—Maíz, de 13 pesetas 00 ets. á 13 pets. 75 cént.

Boletín oficial del día 4. Gobierno civil.—

Circular en la que se ruega á los señores Alcaldes de los pueblos y demás autoridades, capturen á varias personas que en el mismo «Boletín» se designan.

Diputación provincial.—Circular autorizando el pago de las mensualidades de Julio y Agosto á las nodrizas externas de la Casa de Expositos.—Comisión permanente.—Circular en la que se manifiesta el precio medio á que deben abonarse los suministros que en el pasado mes de Julio se hicieron á los cuerpos del ejército y Guardia civil.

Delegación de Hacienda.—Anuncio notificando que el 5 del actual se dió principio, por la Tesorería de Hacienda, al pago de la mensualidad de Agosto, correspondiente á las clases pasivas.—La Administración de Propiedades é Impuestos de la provincia, saca á pública subasta varias fincas.

Ayuntamientos.—El de esta ciudad, cita de nuevo á los interesados de las aguas de Tarramonta; el de Monachil, tiene terminados el repartimiento territorial; el de Santafé, ha terminado el repartimiento territorial; el de Santafé, ha terminado el repartimiento de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, para el presente año económico.

Banco de España.—Sucursal de Granada.—Sección de contribuciones.—La cobranza de las cuotas correspondientes al cuarto trimestre de la contribución territorial del año de 1881-82, reformado con arreglo á la ley de 31 de Diciembre último, tendrá lugar en los pueblos, días y por los recaudadores que en el «Boletín» se expresan.

Varias dependencias.—La Factoría de Subsistencias de esta capital, presenta nota de las compras de artículos de inmediato consumo, verificadas en la 3.ª decena del mes actual, con destino á la indicada factoría.—Sección de Fomento.—Aguas.—Por D. Carlos Calderón y Vasco, se ha presentado un proyecto para elevar treinta litros de agua del río Cubillas para regar treinta hectáreas de tierra en el Cortijo de la Puente, sita término de Albolote.

Boletín Oficial de ayer. Gobierno civil.—Sección de Fomento.—Nota de las cantidades que adeudan á los profesores de Instrucción primaria, los Ayuntamientos que el mismo «Boletín» designa, y que hasta la fecha se han recibido. Circular á los Alcaldes de los pueblos que el referido «Boletín» expresa, rogándoles remitan un estado demostrativo en hectólitros, de las existencias de cereales y cálculo de la presente recolección, cuyos datos reclama el señor Ministro de la Gobernación.

Ayuntamiento de Granada.—Estado demostrativo de los ingresos y salidas habidas en el fondo Municipal, durante el cuarto trimestre del año económico de 1881-82.

Varias dependencias.—El Intendente militar del distrito de Granada anuncia las dos subastas para contratar á precios fijos el servicio de Subsistencias, de la plaza de Jaén.

Banco de España.—Sucursal de Granada.—Sección de Contribuciones.—La cobranza de las cuotas correspondientes al primer trimestre de la contribución industrial del actual año de 1882-83 tendrá lugar en los pueblos, días y por los recaudadores que á el ya mencionado «Boletín» se expresa.

El Juez municipal del Sagrario saca á pública subasta varias fincas, sitas en la vega de Dúrcal.

Edicto. El Alcalde etc., hace saber: Que figurando en el presupuesto Municipal de ingresos del corriente año económico el impuesto sobre carruajes de uso particular, y estando aprobada la matrícula de los contribuyentes por dicho concepto, la expresada Corporación ha acordado que empiece la cobranza á domicilio del primer trimestre, el día 15 del actual, continuándose los siguientes hasta el 25 en que terminará.—Lo que se publica con arreglo al artículo 16 de la Instrucción de 3 de Diciembre de 1869 y 152 de la Ley Municipal vigente.—Granada 9 de Setiembre de 1882.—M. de Z.

Observaciones meteorológicas de ayer. Altura del barómetro en milímetros, 704.64.—Dirección del viento, SO. Estado del cielo, Nubes. Temperatura máxima del aire, á la sombra, 26.4.—Idem al sol 36.1.—Húmedad, 00.00.—Termómetro tipo nueve de la mañana, 22.8; á las tres de la tarde, 25.0.

Cambios de la plaza de ayer. Londres, 00.00; Adra, Alicante, Almería, Cádiz, Cartagena, Córdoba, Madrid, Motril, Murcia, Santander, 1/2 d.; Barcelona, 1/4 b.; Málaga, 1/8 d.; Sevilla, Valencia, Zaragoza, par. Todos ocho días vista.—Tipo para descuentos en esta sucursal, 4 1/2 por 100 anual; idem para préstamos, en idem, 4 1/2 por 100 anual.

Matadero público. Precios de la baja del día 10. Carnero, 1.35; Vaca, 1.56; Ternera, 1.60. Vendido en las tablas con 12 céntimos de aumento en kilogramo.

CULTOS.

Día 10.—El Dulce Nombre de María, y San Nicolás de Tolentino.

Jubileo de las 40 horas, en la iglesia de los Escalapios; á las diez función en la que será orador don Emilio de la Rosa, á las cinco concluye la novena de Ntra. Sra. de las Escuelas Pías, y predica el P. Rector, y después procesión.

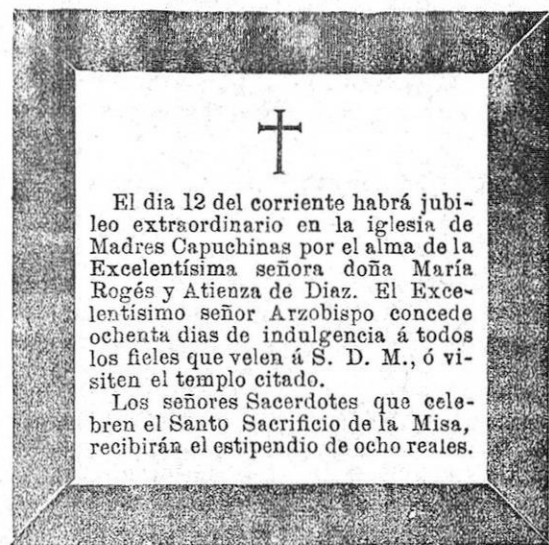
En la Magdalena, á las once, función á Nuestra Señora de Gracia, asiste el Excmo. Ayuntamiento y será orador D. José Bueno, á las cinco la novena y predica D. Manuel Arcaya.

En San Justo, la Piedad, San Juan de Dios, Santa Isabel y Capuchinas, ejercicios.

Visita de la corte de María.

Nuestra Señora de la Antigua, en la Catedral.

El día 11 está el Jubileo de las 40 horas en la iglesia de la Magdalena.



SAN NICOLÁS TOLENTINO.

Nació en San Angelo, pueblo de la provincia de la Marca de Ancona, de padres honrados y buenos cristianos. Desde niño fué muy inclinado al servicio de Dios; frecuentaba las iglesias, trataba con religiosos, hacia limosnas, ayunaba, y ocupábase en el estudio y oración, mostrando que sería siervo fidelísimo de Dios. Anhelando á mayor perfección tomó el hábito de San Agustín en el convento de la ciudad de Tolentino, donde se dió de tal suerte á las virtudes, á las letras y á la penitencia, que fué espejo de religiosos, de sacerdotes y predicadores. Procuraba el demonio con varias apariciones horribles apartarle de la dulce conversacion que tenia con Dios en la oración, mas siempre alcanzó victoria de su enemigo. Fué devotísimo de las ánimas del purgatorio, por una vision que tubo, en la cual vió gran número de ellas que con gran instancia le pedían el sufragio de sus oraciones ó misas, y habiéndolas celebrado le dieron gracias por ello. No era menos su caridad con los vivos que con los difuntos. Seis meses antes de morir, cada noche, á hora de maitines, le dieron música los ángeles: en la hora de su muerte vió á Cristo, acompañado de su Santísima Madre y de San Agustín, que le convidaban con la gloria, la cual fué á gozar el día 10 de Setiembre de 1306.

CORREO DE HOY.

Cartas á «El Defensor.»

MADRID.

8 de Setiembre.

En punto á política, lo mismo: el tema de la izquierda liberal con el duque de la Torre y sus conexos. Cuanto se diga respecto de impresiones íntimas está demas porque nada mejor que cuando todos los políticos se hallan en Madrid interrogarles y cuando las Cortes se abran excitarles para que hablen; lo demas no pasará de conjeturas, amen de que la actitud del general Serrano es resuelta crean y piensen como quieran los políticos que están en disponibilidad de ayudarle.

Las noticias del día son malas. Anoche corrió la voz de que Saulate habia muerto, pero luego me enteré de que era falsa; no así la del suicidio de Rivas, el que dió nombre al teatro-circo, hermano del difunto marqués de Mudeja, que se disparó ayer un revolver á causa de los padecimientos que sufría, según dejó escrito: aumenta la repetición de los suicidios.

Siguen llegando detalles de las provincias que han sufrido y sufren con las últimas tempestades, todos desconsoladores. Los telegramas de Mazila acusan descenso en la epidemia, si bien sigue haciendo cientos de víctimas. En Cuba decrece la fiebre, para cuya isla en el correo de hoy se envían algunas re les órdenes de escaso interés, si se exceptúa lo referente á limpieza del puerto.

Nada de particular de la frontera y Comillas; de la Granja, que en la expedición de ayer á Peña Lara se ha roto una pierna un personaje. El frío abrevia la estancia de la corte allí.

Del extranjero, que se anuncia nueva visita á la corte de España del embajador de Marruecos, siempre para negociar respecto á Mar Pequeña.

Toma cuerpo la noticia de que Arabi desea tratar con los ingleses por medio de la Puerta; pero esta no se compecece con los grandes trabajos de fortificación que se llevan á cabo por los egipcios, cada vez más envalentonados, y á quienes ayudan las moscas, arenas, escasez de agua y otras penalidades que sufren las tropas inglesas que pasan de 36.000 hombres.

Es un hecho la convencion anglo-turca.—F.

Noticias nacionales.

Tormentas é inundaciones.

TOLEDO. En la madrugada del día 8 descargó en el término de Villalobos tan fuerte tormenta, que ha destruido las mieses.

Las aguas han arrastrado los cuatro puentes que existían en las cañadas de dicho pueblo.

CASTELLON. En Toya ha desaparecido el antiguo puente sobre el Mijares y el de hierro en Montanejos.

En Giral ha sido arrastrado el molino del barrio Pavía, matando una exhalación á una mujer que se encontraba enferma.

El pueblo de Nules ha sido inundado, ahogándose algun ganado lanar y de cerda.

La cosecha de aluvias y maíz se ha perdido en muchos pueblos.

ALICANTE. Un fuerte huracan ha destruido los campos del término de Alfarara, habiendo sido arrasados por el aire un gran número de árboles. Ha quedado destruida la cosecha de vino y aceite.

El director de sanidad del punto de Dehia participa que la fuerte tempestad que descargó en aquel puerto el día cinco causó grandes averías en los buques surtos en el mismo, habiendo varado el bric barca noruego *Alexandra* y el vapor inglés *Denia* los cuales comenzaron hacer agua.

El bargantin goleta *Tersika* sufrió varias averías.

VALENCIA. El jefe del punto de la Guardia civil de Sumacárcel, comunica que la fuerte avenida del río Júcar, se llevó el puente llamado de la «Barca del rey,» situada en la carretera de Valencia á Madrid.

CUENCA. A las cinco y media de la tarde comenzaron ayer á crecer notablemente las aguas del río que pasa por aquella ciudad.

MURCIA. La tormenta que ha descargado en el término del pueblo de Blanca ha causado grandes estragos.

BADAJOS. El río Guadiana ha experimentado una fuerte crecida, siendo preciso suspender las obras del puente de Mérida en la línea férrea de dicha ciudad á Sevilla.

Noticias extranjeras.

Un fracaso de Sarah Bernhardt.

Sarah Bernhardt ha sufrido un fracaso en Blackpool. Daba una representación de *Hernani* en el Jardín de Invierno de aquella ciudad hace algunos días, y al finalizar el segundo acto del drama, gritó un espectador: «¡Mas alto!» Sarah Bernhardt no pareció apercibirse de aquella interrupción y algunos minutos después cayó el telón.

Como el entreacto se prolongara, el público se impacientó y pidió ruidosamente que continuase la función. Por fin se levantó el telón, pero fué para que el anunciador digese que Sarah se habia indispuerto, pero que la representación continuaria á los pocos momentos.

Un cuarto de hora después apareció el anunciador por segunda vez informando al público que la señorita Sidney, se habia prestado á encargarse del papel de Sarah y que los espectadores que no estuviesen satisfechos con aquel arreglo podían recoger en el despacho el precio de sus localidades.

La representación terminó en medio de una tempestad de silbidos y de gritos.

Sarah Bernhardt juzgó prudente, en presencia de aquel escándalo, abandonar precipitadamente el Jardín de Invierno y marcharse á la mañana siguiente de la ciudad; pero, á pesar de salir el tren poco después de amanecer, fué reconocida en la estación, y tuvo que sufrir nuevos silbidos.

Con este motivo ha dirigido Sarah una carta á varios periódicos franceses, en la que declara que fué acometida súbitamente de un ataque á la garganta que le quitó todos sus medios de acción; que no hubiera representado si hubiera sabido antes que la representación no se verificaria en un teatro sino en un local para quince mil espectadores.

res y abierto á todos los vientos; que, á pesar de todos sus esfuerzos, no consiguió que su voz alcanzara más allá de los puestos reservados, y que continuar representando en aquellas condiciones, hubiera sido burlarse del público, que habia pagado para oírlo.

La catástrofe de Hugstetten.

Un día de luto y desolación ha sido el domingo último para las ciudades de Colmar y Munster en la Alsacia.

En la mañana de dicho día habia salido de Munster y Colmar para Fribourg-en-Brisgan un tren de recreo compuesto de veinticuatro wagones, que llevaban, próximamente, 1.200 viajeros. La mayor parte de los expedicionarios eran alsacianos y alemanes.

El viaje de ida se verificó sin inconveniente alguno y á pesar de impetuoso viento, mensajero de tormenta, que se habia levantado al comenzar la tarde, nada hacia presumir que la excursión de placer terminase en medio de lágrimas y sangre.

El tren de regreso salió de Friburgo para Colmar á las ocho y quince de la tarde. Componíase tan solo de wagones de tercera clase. A las nueve pasaba el tren por Hugstetten, cuando una sacudida horrible precipitaba los wagones los unos sobre los otros desde considerable altura, yendo á enterrarse en el fondo del precipicio.

Cinco wagones del tren quedaron solamente sobre la vía. Se pidieron inmediatamente auxilios, y á la luz de antorchas pudo conocerse la importancia del siniestro. El cuadro era tritísimo y desconsolador.

De una masa informe de wagones destrozados salían ayes de angustia y gritos de dolor, que se mezclaban con los silbidos del vapor que se escapaba de la locomotora medio enterrada en el pavimento. Todas las personas que vinieron en el tren de socorro, así como los viajeros que salieron incólumes de la catástrofe, trabajaron con ardor para aliviar la suerte de sus infortunados compañeros.

No se sabe todavía el número cierto de las víctimas. De las informaciones practicadas en los primeros momentos y en el teatro mismo del suceso, se calculaba que llegaría á cien el número de personas muertas ó mortalmente heridas, y en trescientos el de las que sufrieron heridas menos graves, contusiones y fracturas de miembros.

La causa del siniestro no se sabe con certeza, por mas que se atribuía desde luego á haber tropezado la máquina del tren con un poste del telégrafo caído sobre los rails por la violencia de la tempestad que se habia desencadenado á la salida del tren de regreso.

El número de expedicionarios era aquel día mayor: después de dos semanas de lluvia continúa habia amanecido un día espléndido, que prometía una alegre jornada á los viajeros.

Lisboa, 6.—Esta mañana han estallado sérios desórdenes en Meda (Beira alta).

Un destacamento de tropas enviado para restablecer el orden fué recibido á pedradas, viéndose la fuerza obligada á hacer fuego, resultando tres muertos y varios heridos. De la tropa, un soldado gravemente lesionado.

La causa del alboroto ha sido la resistencia al pago del impuesto municipal. El orden ha quedado restablecido.

Viena, 7.—La prensa rusa continúa censurando duramente la ocupación del Egipto por los ingleses.

Alejandría, 5 (t.).—Se dice que 6000 turcos procedentes de la isla de Creta llegarán pronto á este puerto.

SUBASTA EXTRAJUDICIAL DE LA

casa calle de la Duquesa, número 37.—A voluntad de su dueño, se vende en la expresada subasta, que tendrá efecto el día 20 del presente mes de Setiembre, á la una de su tarde, en la Notaría de D. Manuel Amaro, bajo el tipo de 20.250 pesetas en que ha sido tasada, y condiciones que con los títulos de propiedad, pueden verse en la referida Notaría.

GRANADINAS LISTADAS PRO-

pías para mangas desde 5 reales vara. Tules cluny y rameado. En el Precio Fijo, calle de Mendez Nuñez, esquina á la del Estribo.

SE VENDEN

varios efectos y un piano vertical. Puerta Real, núm. 26, piso 3.º, darán razon.

IMPRESA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.
Calle del Águila número 3.

Por virtud de contrato celebrado entre el Director de este periódico y el de la Asociación General de Anuncios de España, (establecida en Madrid, calle del Príncipe, número 27, principal, izquierda) desde el día 1.º de Julio de 1889 no insertaremos ningún anuncio extra provincial si no se recibe por conducto de dicha Asociación.

¿POR QUÉ COSER A MANO?



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2'50 SEMANALES.

SIN MAS ANTICIPO.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON.

TORZALES DE SEDA,

AGUJAS,

aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA

en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas las palabras

MÁQUINA LEGÍTIMA de la Compañía fabril SINGER.

Pidanse catálogos ilustrados con listas de precios.

LA URBANA. Compañía anónima de seguros contra incendios, establecida en París desde 4 de Marzo de 1838 y en España desde 1849.—Dirección general en París, rue Le Pelletier, 8 y 10.—Representación general en Madrid, calle de Espoz y Mina, 6.—Garantías: Capital social, Reservas y Primas en cédulas Reales vellón 145.028.534'44.—Esta Compañía lleva 43 años de existencia. Sus operaciones se extienden a toda Francia, Argelia y España.—Asegura (salvo determinadas exclusiones) todo cuanto el fuego, el rayo, las explosiones del gas y de los aparatos de vapor pueden destruir o deteriorar.—Cumple religiosamente con sus compromisos pactados y paga al contado el importe justificado de los siniestros acontecidos, ya en Madrid, ya en la Agencia á que corresponde la póliza.—Ha satisfecho por 91.494 incendios hasta 31 de Diciembre de 1880, rs. vn. 172.533.593'34.—El total de los seguros suscritos, desde su fundación, asciende, en capitales efectivos, á la crecidísima suma de quinientos veinte y ocho mil millones de reales.—No hay otra empresa de su clase que proceda más formalmente y cuyas garantías ofrezcan mayores y mejores seguridades.—Oficinas de la Dirección de la provincia de Granada, calle Horno de Plaza núm. 22.

NUEVA CANTERA DE PEDERNAL. la única que existe en la provincia, para empiedros de molinos de aceite, garantizados. Pueden tomarse datos en el molino del Rey, é Ilora, por estarse usando con buena aceptación. Los pedidos pueden hacerse á su constructor Ramon Leanes, Tocon.

FOTOGRAFÍA DE J. CAMINO. fotógrafo de cámara de S. M. y premiado en varias Exposiciones.—Puer-ta Real, núm. 9.—Retratos INSTANTANEOS.—Gran aparato de AMPLIACION.—Esta casa trabaja por los procedimientos más modernos, desde el retrato más pequeño hasta el de tamaño natural, como igualmente las reproducciones, vistas, etc.—Las ampliaciones aunque sean de reproducción, se hacen con suma finura con EL NUEVO APARATO (de ampliación perfeccionado) que al efecto tiene montado. Los precios son sumamente módicos.—Se trabaja todos los días aunque esté lloviendo.—Horas de trabajo y despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde.—Puerta Real, núm. 9.

RESTAURANT DE FRANCISCO SIMANCAS.—San Matías, 2, Granada.—Terminada la reedificación del local que ocupa este acreditado establecimiento, y concluida la parte que ocupa el restaurant, donde su dueño ha introducido grandes reformas para comodidad del público que tanto le favorece. Se han establecido comedores independientes, en los que se servirán almuerzos, comidas y cenas á las personas que así lo deseen. Todos los días habrá mesa redonda de cinco de la tarde á 10 reales cubierto, en la que los domingos se servirá paella. Se sirve á domicilio y se admiten encargos.

BIBLIOTECA UNIVERSAL editada por los señores Montaner y Simon (Barcelona). Esta biblioteca se publica por repartos semanales. Cada reparto contiene cuatro pliegos folio, ilustrados é impresos á dos columnas, y á tres cuando el texto así lo aconseja; no número de La Ilustración Artística una lámina para cuadro ó gran álbum de salón.—Los cuatro pliegos corresponden, á cada obra de cuatro que hay en publicación y que versan sobre Ciencia, Literatura, Historia y Viajes.—El precio de cada reparto completo es de cuatro reales, para los señores suscritores. Fuera de suscripción, costará cada reparto dos pesetas y cincuenta céntimos. La Ilustración Artística que se reparte gratuitamente á los suscritores de la Biblioteca es un magnífico periódico, de ocho páginas en folio, y con soberbios grabados.—Para suscribirse diríjase á Montaner y Simon, Aragon 309 y 311, Barcelona.



No comprad calzado sin ver antes los del magnífico establecimiento **LA SEVILLANA, 60, ZAATIN, 60.—GRANADA.**

Esta casa es sucursal de la gran fábrica de calzado de Francisco Chico Ganga de Sevilla (Sierpe, 23), cuya reputación es bien conocida, tanto en España como en el extranjero. Sus calzados se recomiendan por su elegancia, solidez y perfección. Tiene la honrosa satisfacción de que sus calzados hayan sido premiados en cuantas exposiciones ha concurrido con las mayores recompensas como son en las de Viena, Sevilla, Filadelfia, París, y últimamente en la regional de Cádiz con medalla de oro.—S. M. la Reina Madre y SS. AA. la Infanta y Duque de Montpensier favorecen al Sr. Chico con sus compras.—Además del variado surtido que tiene en Sucursal, admiten encargos por medidas, las que, tomadas por un sistema especial son inmediatamente servidas por la fábrica con notable perfección hasta los pies más dificultosos.

LOS ACREDITADOS

VINOS, AGUARDIENTES Y VINAGRES SUPERIORES PROCEDENTES DE GÓJAR,

de las bodegas del Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova, premiados en la Exposición Regional de Cádiz, con medalla de plata, se venden por cuenta del Propietario en el depósito establecido en la Puerta Real, frente á la confitería de los Sres. Lopez Hermanos, de las clases y precios siguientes:

AGUARDIENTES.		VINOS.	
	Arrob. Bot.		Arrob. Bot.
Aguardiente, anís, clase superior.	410 10 rs.	Jerez seco.	75 7 rs.
Id. id. de 2.ª clase.	75 7 »	Tinto añejo.	70 6 »
Id. id. de 3.ª clase muy aceptable.	55 5 »	Lágrima especial.	75 6 »
Id. seco de 22 grados.	60 »	Moscato.	65 5'50
Espiritus de 35 grados.	410 »	Blanco seco.	36 4 »
		Tinto seco.	36 4 »

IMPRENTA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.

Está abierta al servicio público la imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA, en la que se admiten impresiones desde las más económicas hasta las de mayor lujo, tales como

Letras de cambio, Tarjetas, Facturas de gran lujo, Recibos,	Libros, folletos y periódicos, Memorias á varias tintas, Billetes,	Libros talonarios, Circulares, Anuncios en colores, Esquelas fúnebres,	Cartas, Facturas económicas, Estados, Impresiones de fantasía.
---	--	--	--

PRONTITUD, PERFECCION Y ECONOMIA.

tal es el lema del establecimiento. Los últimos adelantos tipográficos, las fundiciones más hermosas procedentes de fábricas alemanas y de las que disfrutan en nuestro país de indiscutible crédito, han servido de base á la creación de esta imprenta, que dispone también de la maquinaria que se necesita en sus perfectísimos trabajos.

Aguila 5. Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA. Aguila 5,



GARANTIAS.

Capital social 36.000 000 de Rvn. efectivos. Primas y reservas, Rvn. 74.578.314'44.—16 años de existencia.—Esta gran Compañía nacional, cuyo capital social de 36 millones de Rvn., no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que lleva de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de 58.755.294'15 reales vellón.—Subdirector en Granada y su provincia, D. JOSE PANCOBBO. Oficinas, calle del Astribo, núm. 6.

DOÑA CAROLINA FERNANDEZ CHASCO.

Profesora de Instrucción primaria y doña Enriqueta García Taboada, ofrecen á los señores padres que se dignen favorecerla con la asistencia de sus hijas á su establecimiento instalado en la calle Horno de S. Matías núm. 15, en donde encontrarán para éstas, á más de una brillante y esmerada educación, grande extensión en labores de utilidad y adornos.—Se enseña por la misma profesora bonitos y caprichosos caracteres caligráficos, dibujos griegos y romanos.—También se enseña música, francés y dibujo, todo á precios módicos.—Se admiten internados y medio pensionistas, para lo cual se cuenta con un capaz é higiénico local.—Precios.—Niñas menores de 7 años, 3'75 pesetas; id. de 7 años en adelante 5; Lección diaria de francés, 5; id. música 5; id. dibujo 5.

TODO EL QUE TENGA libros viejos y quiera venderlos en la calle de Santa Paula 5.—Los compran.

LA SULTANA.

Fin de estación.

Lanas dulces 7/4 ancho, á 8 reales vara; id. inglés, 16; gerga azul y negra, 18; lunas para vestidos 1/2; id. superiores, 2 y 2 y 1/2; merino negro, 3; tane-sis 6/4 ancho, 6 y 1/2; lanilla, 3 1/2; telas de sedas novedad, 10; pañuelos de lana, grandes, 14; tiras bordadas, á 3, 4 y 5 reales pieza; piqués blancos, á 4 y 1/2 reales vara; holanda de hilo, 5; id. de algodón, 50 reales pieza; lienzo de puro hilo, 2 3/4 reales vara de Rentería, superior, 4. Un gran surtido de persa para muebles, colchas, y cortinajes, á 3 reales vara; pañuelos de hilo á 15 y 17 reales docena; chalinas para caballero, á 4, 6, y 8 reales; abanicos pericones, de 20 á 40 reales, y muchos más artículos á precios baratísimos.

GARANTIZADO Metal blanco puto.—Gran surtido en cubiertos de metal blanco en su color (siempre igual), servicio completo para cafés en bandejas cafeteras, teteras, platillos para azúcar, cucharillas para café, coladores, y otra infinidad de objetos.—También hay los cubiertos cristofí plateados y sin platear, y de las mejores fábricas del extranjero.—Todo á precio fijo.—Almacén de Martín Blanco, Zacatin, 113 al 119.

LA MODA ELEGANTE

LUSTRADA. Periódico especial del bello sexo, indispensable, por su utilidad práctica, en toda clase de familia. Publica siempre los mejores modelos de toda clase de prendas de vestir para señoras señoritas a niños, y exactísimos patrones para confeccionarlas en casa. Se envía el prospecto y número de muestra gratis, á las señoras que gusten pedirlos á la Administración. CARRETAS, 12, PRINCIPAL MADRID.

SE VENDE UN ESTRADO de lujo, en blanco.—Darán razón en la administración de este periódico.

VALDEPEÑAS POR EL PROPIO COSECHERO. En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recogidas, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y cuyas especiales condiciones les hacen superiores á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital.—Precios, 36 rs. arroba, y 9 rs. cuartilla.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO y en su totalidad se venderá una casa calle de los Tintes, hoy de Mendez Nuñez, número 15.—El acto tendrá lugar el día 15 de Setiembre próximo á las diez de la mañana, en las oficinas de la Administración Diocesana, calle de Mano de Hierro, número 14, donde estarán de manifiesto los títulos y el pliego de condiciones.

CERERÍA DE VICENTE PERALES CALATA.—Depósito de géneros de punto y abanicos, Granada.—Venta al contado, por mayor y menor.—La libra de cera á 16 reales.—Clase superior, á 11.—En pedidos de importancia se hace la rebaja del 5 por 100.—En el mismo establecimiento hay un surtido variado y completo de velas rizadas, milagros en cera de todas clases, cerillas, velillas á cuarte y pastillas para pomadas. Se compra cera, se renueva y se facilitan velas para entierros, todo con la exactitud y economía que dicha fábrica tiene ya acreditada.

LITOGRAFÍA. La de D. Francisco Casado, Campillo, se ha trasladado á la Plaza de Bibarrambla, acera de los Miradores.—Se hacen tarjetas de visita, esquelas de ca-amiento, timbres, billetes circulares, notas de precios, facturas, etiquetas de todas clases en cromos, orlas, retratos, y especialidad en estampas.—Todo con prontitud, esmero y economía.—S. alquila el portal contiguo á la relojería.

ABANQUERÍA DE LA CARRERA.

SURTIDOS ESPECIALES.

A las granadinas.

¿Queréis abanicos mil Con vitelas caprichosas? Pues acudid presurosas A la Carrera de Genil.

De muchos años sabeis Que vendemos lo mejor, Y es justo que en el calor Abanicos nos compreis

Hay abanicos á real, Hasta de veinte en bordado, En fin, hemos rebajado Y no tenemos rival.

Es preciso que vengais, Si más barato queréis Los abanicos tendreis Al precio que los queráis.

15, Carrera de Genil, 15.

GUANO SUPERIOR ESPAÑOL. Este abono especial para la zona Granadina, presta á las plantas, tanto anuales como perennes, su potencia nutritiva desde la germinación de la semilla hasta la completa madurez del fruto, sin provocar demasiado la vegetación en la infancia ni abandonarlas en el crecimiento. La transformación de sus partes componentes se opera en el gran laboratorio de la naturaleza; su combinación con los fluidos ponderables é imponderables de la atmósfera elabora su descomposición lenta y regularizada prolongando su duración de uno á cuatro frutos, en armonía con la cantidad aplicada á la tierra.—Precio al contado 18 reales arroba con descuento de 5 por 100 en pedidos de 500 en adelante en el depósito en Gójar calle de San Agustín número 10.—Para más comodidad de los Sres. agricultores podrán dirigirse de palabra ó por escrito á don Paulino Santaella, Aguila 8, en Granada, quien, á solicitud de parte interesada, practicará reconocimiento en las fincas rústicas de los ramos de agricultura y arboricultura; indagará la composición química de las tierras labrantías y proporcionará el abono que esté más en armonía y sea más asimilable á las plantas que hayan de vejetar en ellas.

LA GRANADINA. TALLER DE construcción de máquinas y fundición de hierro, premiado en la exposición con medalla de oro, de Roca y Badea Rejas, núm. 30, Granada.—Se construyen toda clase de prensas para aceite y vino; ruedas hidráulicas, turbinas y norias; bombas de todas clases; fábricas y molinos harineros y de aceite; arados de vertedera; armaduras, vigas, tirantes y cuanto sea referente á la construcción de edificios; fundición de columnas, repisas, balaustradas y toda clase de piezas de hierro y bronce.—Reparación y montaje de calderas y máquinas de vapor.—Encargos é instalación de máquinas de todas clases.

FILIPINAS. EXTRAORDINARIA REDUCCION DE PRECIOS EN los géneros de estación de verano.—Gran surtido de popelinas, lunas y granadinas, de 1 y 1/2, 2, 3 y 4 reales.—Mantillas, de dos varas y media, 8 reales.—Mantiles, 4 y 5.—Telas para sábanas, de un ancho, 6, 7, 8 y 10 reales.—Lunas, tricot y géneros para caballeros, á la mitad de su precio corriente.—Cortinas, yute y reps para muebles.—Arcas de hierro para preservar papeles de los incendios.—Camas y cunas inglesas, maqueadas y charoladas, á precios de inconcebible baratura.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Esta publicación, sin rival en nuestro idioma, es hoy considerada como una de las más completas de su índole que ven la luz pública en el mundo civilizado, y los avances del progreso, las ciencias, las artes y la industria hallarán siempre en esta revista una entusiasta propagadora de los adelantos y de la cultura moderna, á la vez que un medio de seguir sin que la atención se fatigue, el movimiento intelectual y político de todas las naciones.

ESQUELAS DE ENTIERRO Y FUNERAL. Se hacen con gran perfección y economía en la Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA, calle del Aguila, núm. 5.—Se reciben los encargos á todas horas del día y de la noche.

SANCHEZ, LITÓGRAFO DE S. M., PRECIOSAMENTE, miado con medalla de oro, Colcha 16. Se hacen trabajos de todas clases con perfección y economía.—Estampas de gran tamaño de Nuestra Señora de las Angustias y San Miguel.—Etiquetas en colores y barnizadas.—Especialidad en trabajos caligráficos, tarjetas de visita y billetes.—Nuevo despacho, Casso, grabador, Zacatin.

EL DEFENSOR DE GRANADA.

SUPLEMENTO LITERARIO.

LUNES 11 DE SETIEMBRE.

LA MUJER DE TEATRO.

A. EDUARDO INZA.

Mi querido amigo: mi salud es poca; y los que bien me quieren tienen, por lo tanto, que dispensarme si contra mi voluntad no puedo contestar á sus cartas como quisiera. Yo tengo por profesion escribir de dia y de noche en una eterna semana sin domingos. ¡Me ha perdonado V. ya el paréntesis de dos años que ha habido en nuestra correspondencia, aunque no en la sincera amistad que siempre le profeso.

Ha dejado V. á Barcelona, esa laboriosa ciudad, siempre ocupada en hilar y teger, buena y honrada mujer de su casa, que todo lo deja por acudir á sus quehaceres: está usted en Valencia, la bella y voluptuosa coqueta que duerme su poético sueño de odalisca recostada en las fragantes flores de la huerta. Hermosas deben ser las primaveras donde hay bosques de naranjos y limoneros, donde los rosas y los claveles crecen como aquí los jaramagos y las amapolas, donde las gigantes palmeras del desierto tienen su patria adoptiva. Aquí no ha brillado aún el sol de la estación florida; la lluvia impide pasear por las sombrías alamedas de nuestro hermoso Buen Retiro; de seguro este año, si don Pedro Calderon viviese, no hubiera escrito sus *Mañanas de Abril y Mayo*; por eso envidio á V. que tiene ahí espacio y luz y flores, aquí no tenemos aún mas que salones y teatros.

¡Teatros dije! Esto me recuerda que V. me pide un artículo para un libro que vá á publicar. ¿Para qué tantas súplicas? Yo nunca tengo pereza para complacer á los amigos, y cuando puedo servirles de algo, digo á nuestro Diego Parada, mi médico, que no tengo tiempo para estar malo. ¿La mujer de teatro? Hé aquí el título que V. dá á las páginas que quiere que escriba. ¿Pero no vé V., amigo mio, que para pintarla en todas sus faces, en todas las edades de su vida, en todas sus distintas posiciones sociales, se necesitan volúmenes? ¡Ha meditado V. en el océano de lágrimas que separa á la hermosa y brillante prima donna aplaudida de los soberanos y engarzada en diamantes, que compra con sus ahorros un principado en Italia, de la pobre cómica de la legua, marchita por la miseria, ennegrecida por la intemperie y cubierta de harapos, que compra el negro pan que comen sus hijos con el desprecio y los silbidos del más grosero patán de nuestras aldeas? En la vida de las mujeres de teatro hay espléndidos cuentos de *Las mil y una noches*, saturados de risas y placeres; pero hay tambien amargos poemas de lágrimas que se las arrancarían, no yá á los ojos de los vivos, sino á las órbitas vacías de los muertos.

Y sin ir á los estrenos, sin buscar contrastes tan lejanos dentro del mismo teatro, sabe V. la diferencia que hay de la orgullosa y aplaudida primera actriz, ídolo del público y adoracion de la empresa, que gana un sueldo dos veces mayor que el de un primer ministro, á la pobre racionista, oscura y despreciada, cuyo mezquino sueldo no alcanza á pagar los alquileres de los trajes de teatro, muchas veces magníficos, por los que se vé obligada todas las noches á trocar su vestido de calle raído y acaso lleno de remiendos. ¡Si el público viera los horribles dramas que se ocultan en los corazones de esas pobres criaturas que sirven de comparsas á los dramas que vé! ¿Después de pisar alfombras, de sentarse en ricos muebles, de vestir un soberbio traje de baile, de oír que la dicen que es la más rica heredera de España, que es princesa ó reina tal vez, dejar el traje en poder de su dueño, salir del palacio, subir á su boar-dilla y allí tener frío, tener hambre, carecer de todo y escuchar acaso el llanto de un niño que pide pan! ¡Oh! es muy alegre la vida de la gente de teatro, tan alegre que hace llorar de risa.

Yo he visto á una bolera ligera y voluptuosa, cubierta de joyas y de flores, con esa alegre sonrisa que está siempre pegada á los rostros de las bailarinas como el bermellon con que se los pintan, bailar una de esas danzas lascivas y muelles del Mediodía entre los frenéticos aplausos de un público lleno de entusiasmo y deseos, que le arrojaba ramos y coronas; mujer impúdica que entregaba sus formas á los ojos de la multitud, que pasado aquel momento de embriaguez, se avergonzaba de saludarla en la calle, por-

que la juzgaría acaso una despreciable prostituta. Pero allí, de candilejas afuera, todo era bravos y aplausos y ovaciones, como ahora se dice; y ella bailaba, bailaba, y la sonrisa de ordenanza seguía pegada á su rostro; y el público loco sin ver á través de aquella máscara la más leve huella de dolor ni de fatiga, gritaba: ¡otra! ¡otra!—y la des-cocada muchacha comenzaba de nuevo á bailar; y por fin, después de haber repetido tres ó cuatro veces su danza, el telon caía, y el público la llamaba de nuevo á la escena y rugía de cólera, porque su sifilide no acudía á recibir el tributo de palmadas y flores que le tenían preparado. ¿Por qué no se levantaba el telon?

De candilejas adentro nos dirán por qué. Mientras la bayadera con la sonrisa estereotipada en los labios se entregaba al frenesí de sus voluptuosos movimientos, mientras el público se los hacía repetir una y otra vez en medio de una tempestad de aplausos, un pobre viejo impedido sentado entre bastidores elevaba las manos al cielo derramando un torrente de lágrimas. Cuando el telon se paró el escenario del público, la bailarina cayó como una masa inerte á los piés del viejo: su rostro estaba desencajado, sus ojos hundidos, su boca contraída por una convulsion; el sudor habia arrancado el colorete y dejaba ver un rostro lívido como el de un cadáver con dos rosetas cárdenas en las mejillas: su respiracion era un ronquido muy semejante al estertor del moribundo. Era la hija de aquel viejo, un antiguo cómico de la legua, á quien no quedaba en el mundo más amparo que el de su hija. Quiso ésta seguir la profesion de su padre, y la contestura de su pecho se lo impidió: carecía de voz, y cuando procuraba esforzarse se enroquecía: quiso coser y lavar; pero tierna y delicada criatura, aun entregándose á los trabajos más penosos, no ganaba lo suficiente para los dos: era hermosa y bien formada, y se hizo bailarina. Hubiera podido escoger entre cien amantes que la brindaban riquezas y placeres; pero aquella muchacha, impúdica de candilejas afuera, era pura como un ángel de candilejas adentro y prefería morir bailando, porque el baile desgarraba su pecho, y aparecer á los ojos de todos como una mujer perdida, á perder una sola hoja de su corona de vírgen; y cuando el telon se levantaba, secaba sus mejillas humedecidas por el llanto, y mientras sonreía para afuera, lloraba para adentro lágrimas de sangre, y ocultaba su tisis como un crimen, porque si el público se hubiera apercebido de los horrores que el colorete y la sonrisa ocultaban, llevara las manos á los ojos en vez de juntarlas, y huiría aterrado de aquel baile de la muerte; y entonces el empresario le hubiera roto la escritura y el pobre viejo impedido no tendria pan.

A esta escena asistí, y esta historia me contaron en un teatro de provincia. ¿No es verdad que es horrorosa, amigo mio? Pues bien, la costumbre teatral, que hace veces de ley, concede ocho dias de luto á la madre que ha perdido su hijo: á los ocho dias tiene que presentarse en escena, y si no la autoridad civil la obligará á que lo haga.

¿Por que llora esa mujer al decir tantos chistes? ¿Que actriz tan mala! Dije á un amigo mio una noche en el teatro de Jerez de la Frontera.

Tiene su hija única de cuerpo presente, y como la compañía es escasa y está á partido es decir, como la compañía es á la vez la empresa, y todos los actores son pobres, si ella se retirara los dias que la ley la concede, no se podría hacer funcion, y los hijos de los demás actores no tendrian que comer, me contestó. ¡Pobre madre!

De estas terribles historias saben muchas los bastidores. ¿Conoce el público alguna de ellas? Si por acaso alguna vez las oyó, olvidólas al punto, ó ha creído que eran una comedia más que se las representaba. Por eso el público no ve en las mujeres de teatro lo que nosotros vemos: la sonrisa de la pobre bailarina le engaña constantemente.

Y es natural. Al contemplar aquellas mujeres siempre engalanadas, siempre radiantes de belleza, ¿qué ha de suponer? Siendo el teatro un lugar de placer, ¿quién ha de gozar mas que los que viven en el teatro? Aún recuerdo con horror á Guzman, á nuestro eminente y buen Guzman muriendo como *Moliere* entre las carcajadas de la multitud

que le veia representar *El enfermo de apren-sion*.

Pero me aparto del objeto de esta carta: ¿Quiere V. después de lo que le llevo dicho, que pinte en pocos renglones á la mujer de teatro? En verdad que podría salir del paso contando cuatro anécdotas picantes y revelando otros tantos alegres secretos que los bastidores saben y que no recatan de mí, que soy de la casa. Pero yo tengo la mala cualidad de ser discreto, y esto además haria formar una idea muy errada de las actrices, por más que estuviera muy conforme con lo que de ellas se cree generalmente.

Pues qué, me dirá V., ¿es falsa la idea que se tiene formada de la virtud teatral? Amigo mio, sobre eso hay mucho que hablar, y á decirle voy un poco de eso mucho, siquiera no sea más que para probar á V. alargando esta carta, que no quiero regatearle los renglones. Todo el mundo conoce á las actrices, muchos ojos las miran, muchas bocas las nombran, y como su vida es pública, todos los actos de ellas, hasta los más privados, caen casi siempre bajo el dominio de la muchedumbre. Además, y esta es la gran razon, como siempre se presentan á la vista sobre un tablado á algunas varas de altura, se las examina de piés á cabeza, se las ve mas y mejor que á las demás mujeres.

Coloque V. á muchas de las que en el mundo pasan por virtuosas en idéntica posición: haga V. que todos los vean, que todos se ocupen de ellas, que se escudriñen hasta los actos mas recónditos de su vida, y sabrá V. una terrible verdad ó llegará á sus oídos alguna horrosa calumnia. ¿No es cierto? Pues bien: aún no he hablado á V. más que de lo que se ve desde el público con los ojos de la razon. De candilejas adentro queda aún mucho que decir.

Mire V. cuando una muchacha entra en el teatro para hacer, como generalmente sucede en tales casos, los papeles de racionistas ó partes de por medio, lo hace con la esperanza de llegar á ocupar un primer puesto; pero por el pronto tiene que contentarse con un sueldo que apenas le basta para cubrir las mas urgentes necesidades de la vida. Pues bien; esa pobre muchacha tiene obligacion de vestir todos los trajes que el director de escena la manda. ¿Como hace ese prodigio? Muchos años llevo de vivir casi dentro del teatro, y aún no lo he llegado á comprender por entero; pero he visto á algunas que pasaban eciendo ó bordando todo el tiempo que el teatro las dejaba libre y haciendo labor en los ensayos y aún durante los entreactos. ¡Pobres niñas! ¡Cuántas veces me he indignado al oír que la calumnia se cebaba en ellas!

No basta haberse sentado muchas noches en una butaca á ver comedias para formarse un juicio exacto de la manera de ser de las que las representan: es necesario vivir años y años entre bastidores, como yo he vivido, si se quiere conocer á fondo lo que entre bastidores pasa. Y lo que en muchos años se aprende, ¿es posible verterlo en los estrechos límites de un artículo? Seguramente que no; mas puesto que V. desea saber la opinion que formada tengo de las actrices, le diré, para concluir, que la mujer, á mi juicio, es la misma en cualquier esfera ó posición que se coloque. Eva inocente y cándida antes de haber escuchado á la serpiente. Eva pecadora después de haber prestado oídos al funesto consejo. La actriz española es, ni mas ni menos, por lo comun, lo que la generalidad de las mujeres en España: buena madre buena hija ó buena esposa, por mas que de muy distinta manera aparezca á los ojos de los espectadores.

LUIS DE EGUILAZ.

A MI QUERIDO AMIGO
EL EMINENTE POETA

DON BALTASAR MARTINEZ DÚRAN,
CON MOTIVO DE LA PUBLICACION DE SU LIBRO.

SONETO.

Con girones de sombras revestidos;
Del placer embriagándose en la orgía;
Por la ardorosa convulsion impía
De los celos sin tregua estremecidos;
Remedando los rítmicos gemidos
Del trovador que en su querer porfia,
Arrojaste del mundo en la ancha vía
Esqueletos sin fin, de amor perdidos.
Y yo al verlos danzar, abrí las puertas

A mis antiguas ilusiones vivas,
Dentro del pecho, por mi mal, despiertas,
Y á mis querellas de ambicion esquivas:
Que tambien somos sombras fugitivas
Siempre corriendo tras las dichas muertas.
Francisco Jimenez Campana.
Granada 1.º de Setiembre de 1882.

IDILIO TRISTE. *

Bajo los verdes tilos,
En un banco sentado,
Estaba yo una tarde
En el jardin de Recoletos. Varios
Grupos de niños en festiva ronda
Pasaban á mi lado
Bulliciosos y alegres, como inquietas
Mariposas: á veces un extraño
Sordo estruendo, á un rugido semejante,
Como ronco oceano
Iba á mezclarse á esa algazara: era
Ruido de coches, ruido de caballos.
A lo lejos, se oía
El gemido del viento entre los álamos.

La ambicion, el orgullo,
Tal vez los celos, el despecho acaso,
Luciendo ricos trenes
Pasaban ¡ay! soberbios: entre tanto,
La inocencia llevaba
En su frente, no más, el puro rayo
De la mirada aquella
Que Dios en ella puso. Yo abismado
Meditaba en silencio entre las sombras,
Que iban llegando lentamente: acaso
Aquel mundo diverso
Dentro de mí sentía. Amalgamados
Del cerebro en el fondo se apiñaban
Los más opuestos pensamientos; dando
Irrealizables formas al deseo;
Asaltándome, un punto, tumultuarios,
Como un tropel de hojas
Que arrastra el viento, en torbellino ráudo
A perderse volaban,
En donde todo vá á morir. Lejano
Se prolongaba el implacable ruido
Del gran mundo: los niños aún jugando
En pintoresca ronda se agitaban:
El sol ya se iba hundiendo en el ocaso...
Mientras, el viento inquieto
Junto á mi oído murmuraba algo.

Una mujer pasaba
Por el sendero aquel: casi temblando
Volvi los ojos, por mirarla, un punto;
¿Quién era? No lo sé. La luna, en tanto,
Tan anquila aparecía
En el fondo celeste del espacio.
¿Quién era esa mujer? Lo ignoro. Apenas
La ví cruzar al resplandor escaso
De la luna. Vestida iba de negro:
Un perfume, al pasar, dejaba grato
Semejante al que dejan
Las violetas: las hojas, á su paso,
No sé qué se decían
Con cauteloso afán cuchicheando.
El aire que jugaba con sus rizos,
Caprichoso y ufano,
Cual si rozado hubiera
Un momento sus lábios,
Un suspiro fingía,
Quizás enamorado,
Al hacer tembloroso
Flotar los pliegues del erugiente raso.
Tal vez hermana de la Psiquis griega,
Como una aparicion la ví á mi lado
Risueña y dulce. Ya la conocía
Mi alma. Hacia tiempo que esperando
La cita estaba. Apenas
Alumbraba el jardin un tibio rayo
De la naciente luna.
El viento me decía suspirando:
«Un alma enamorada
Flotando lleva entre sus negros lazos...»
Y gimiendo seguía
Entre las verdes hojas de los álamos.

La tarde iba cayendo lentamente:
Se aumentaba el misterio: yo abismado
Escuchar parecía
Algo que hablaba á mi alrededor: hay algo
Que al acercarse la mujer amada
Siempre nos habla bajo.
«¿La conoce?» reuniéndose curiosas
Las estrelluelas quieren preguntarnos;
«Ya viene,» los perfumes de las flores
Parece que nos dicen embriagándonos.
Todo la anuncia y nos la muestra. Es ella.
«Esa es,» parece que murmura al paso
Gimiendo junto á mí la brisa errante;
«Esa es,» repite cerca susurrando

La clara fuente; «esa es,» las hojas dicen
En las ramas del árbol;
Y como un astro que pasara un día
Junto á nosotros, al pasar dejando
Iluminado su camino, cruza
Un momento á mi lado.
Yo ya lo presentia:
Yo recordaba algo
De otra vez: de otro instante. Por mi frente
Ciertas noches cruzaba como un rayo
El recuerdo quizá que me asaltaba
De esa mujer: ¡la recordaba tanto!
Como la golondrina
Que revoloteando
Al nido vuelve que dejó, mi alma
Volvía siempre á ese recuerdo. Al cabo
La he vuelto á hallar y la conozco. «Es mía»
Dentro de mí repite siempre algo.
La conozco; es aquella
Que yo vi no sé donde y que amo tanto!

A lo lejos, se oía
El gemido del viento entre los álamos.

Yo no sé en qué jardín ni sé qué tarde
Volvimos á encontrarnos
No jugaban ya en ronda caprichosa
Grupos de niños alrededor: lejano
El bullicioso estruendo no se oía
De coches y caballos...
La brisa sólo entre las hojas secas
Gemía á nuestro lado.
La luna aparecía
En el fondo azulado del espacio:
Las fuentes murmuraban...
Nosotros nos mirábamos callados.
Leve rumor á intervalos rompía
Ese silencio gacoso
Era el rumor de un beso
O el gemido del viento entre los álamos?

Ese mismo jardín entre las sombras
Cuántas noches cruzábamos...
La luna solamente sorprendía
Nuestras caricias. En delirio tanto,
Un momento olvidándonos del mundo,
Llegamos ¡ay! hasta el delito. En vano
Hoy grito al tiempo que veloz se aleja,
De ese tiempo un instante reclamando;
Todo pasó... Bajo los verdes tilos,
Sobre aquel mismo banco,
Me siento algunas veces
En el jardín de Recoletos: varios
Grupos de niños á mi lado juegan,
Y suenan lejos coches y caballos.
Meditando en silencio
Algunas tardes paso
Y las lágrimas siento atropellándose
Acudir á mis párpados.
Cuando fijo un momento la mirada
En los niños que juegan á mi lado,
«No sé cual de esos niños es el hijo
Que he perdido...» murmuro sollozando.
Los ojos vuelvo entonces bruscamente
Como quien busca algo,
Y á lo lejos, en línea caprichosa
Los coches van pasando.
¿Dónde estará mi amada?
Tal vez del mundo en el bullicio vano
Me olvidó. La hora es esta de la cita:
La noche llega; pero no la aguardo.
La luna, siempre fiel, acude sólo.

El viento gime aún entre los álamos.

BALTAZAR M. DURAN.

Madrid.

UNA GOTA DE TINTA.

Ahí está, negra, brillante, redonda, destacándose sobre la blanca cuartilla como se destacará el primer mal pensamiento en una conciencia inmaculada y pura; como se destacará la duda primera en un alma creyente y timorata.

Ahí está como una pupila misteriosa que me mira de hito en hito; ahí está, brindándome con los tesoros de ideas que en su seno hay escondidos... Penetra el buzo en el remoto fondo de los mares; ¿no habrá de penetrar mi pensamiento en el fondo de una misteriosa gota de tinta?

Mas solo se atreve á girar en torno de ella, como se gira en torno de un abismo que encierra en sus profundidades alguna misterio. ¿Quién sabe cuántos pueden encerrarse en el interior de esa leve gota de tinta? De ella podría salir la solución de alguno de esos grandes problemas científicos y sociales que aguarda el mundo con ansiedad infinita: de ella podría saltar cualquier grande heregía que pusiera en conmoción á todos los príncipes de la Iglesia; á todos los creyentes, á todos los filósofos; con ella podría formarse la fatal palabra que cubriera de mancilla el honor de un tálamo; con ella podría firmarse una declaración de guerra que asolará pueblos esplendorosos y arrancará la existencia á cientos y miles de seres... Quizás

duerme en ella el germen de alguna idea grandiosa, aguardando que la pluma se acerque y diga: «¡Levántate y anda!»

Pero ¡bah! no es acaso una negra mancha lo que tengo sobre el papel, ante la vista, no es un borron, no es una sombra; antes bien, creo contemplar en esa gota una espléndida reverberación de luz que alumbró al espíritu; un taladro abierto en la cuartilla, á través del cual, como por la mira de un cosmorama, se descubren muchas y grandes cosas; parece como la concha, bajo la cual hay un apuntador desconocido que dictará á la pluma lo que ha de trazar el papel.

Quiero, ante todo, ¡oh pequeña porción de tinta! desentrañar tu historia.

Tú, tan breve, tan humilde, tan oscura, ¡qué pasmosa complicación de elementos y circunstancias habrás hecho precisa para formarte! ¡Qué cantidad de tiempo habrás necesitado, qué variedad de países é inmensidad de distancias habrás recorrido, qué multiplicidad de trabajos y manipulaciones habrás exigido hasta llegar á mi poder y á mi presencia!

El agua que contiene, se evaporó un día en el Océano, se remontó á los aires, se condensó en las nubes, se descompuso, atravesada por un rayo de sol, en los espléndidos colores del iris, se impregnó de fluido eléctrico y contribuyó á las horribles tormentas que irritaron los mares y abrasaron con sus rápidas exhalaciones, templos, museos y bibliotecas, convirtiendo en montones de cenizas los santuarios erigidos por el hombre á Dios, al arte, á la ciencia... Descendió después en regeneradora lluvia sobre los campos, para devolver al mundo en prodigios bienes, los males que de antemano le causara. Entró en las calderas de una fábrica, para mover, hecha vapor, esos potentes y vigorosos músculos de la industria, que se llaman máquinas.

Volví á vagar por la atmósfera hasta que cayó una noche en forma de rocío sobre los pétalos de una violeta; pasó de allí á los labios de una hermosa, en cuya sangre, al fin y al cabo incorporada, fué á convertirse en amargas lágrimas, vertidas sobre el cadáver de un hijo idolatrado. Y robando los últimos vestigios de calor al aterrado cadáver, se evaporó de nuevo y llegó por fin ese gran componente tuyo á disolver ciertas sustancias para formar el negro líquido con que voy á escribir tu historia.

Esas sustancias vegetales y minerales que te dan color y consistencia, formaron parte de bosques inmensos, de minas recónditas, de montañas gigantescas, á donde fué el hombre á buscarlas fletando grandes buques y arrojando inmensos peligros; por fin se apoderó de ellas la industria, pasaron por manos infinitas, produjeron crecidas sumas, y después de recorrer enormes distancias y sufrir vicisitudes incalculables y presenciar acontecimientos indecibles, vienen también á narrar su propia historia.

Ora siendo agua en los mares, luz en el iris, electricidad en las nubes, calor en las máquinas, llanto en los ojos, planta en los bosques, mina en las montañas, producto en la industria; ¡de cuántas alternativas, de cuántos siglos, de cuántas glorias, afanes y tristezas habrás sido testigo antes de llegar á esta leve hoja de papel donde vienes á caer y á morir al fin y al cabo!

¡Oh, espera! Citase un Josué que detuvo el curso del día para terminar una campal empresa; deja que detenga yo tu evaporación para dar comienzo á mi obra. Deja que arranque de tu seno cuanto encierra de misterioso y sorprendente. Deja que penetre mi pensamiento en tu fondo, como penetra el buzo en el fondo de los mares.

Pero ¡ah! ya es tarde. Los rayos de luz caen en tu seno y mueren, sin volver reflejados á mis ojos; tu brillo se ha apagado, tu convexidad se ha hundido; te evaporaste al fin, y siento que también se evaporan mis ideas. Tanto pensamiento, tantas letras, tantas sílabas y palabras como habia ocultos en tu seno, ha bastado un poco de calor y de aire para aniquilarlos.

Ya no queda de ti sobre el papel más que una negra mancha, un pequeño círculo de polvo oscuro, un punto final aterrador y lúgubre.

¡Un átomo de polvo! Ese ha sido tu término!

Ese es también el término de todas las grandezas y pequeñeces materiales del mundo.

Ese es el punto final de todas las cosas de la vida.

E. PASCUAL Y CUÉLLAR.

EL MAR.

Nunca, nunca en la arena
Ni en los rotos peñascos altaneros
Que á tus olas les sirven de cadena,
Puede mi planta; nunca mis oídos
Los soberbios rumores escucharon

De tus roncós horribles bramidos;
Nunca del sol ardiente,
Vi ocultarse la luz tras tus espumas
En la roja mansión del occidente;
Nunca los huracanes
Rompieron ante mi tus densas brumas,
Como rompen el monte los volcanes;
Nunca los ojos míos
Por tanta inmensidad se dilataron,
Ni tus salvajes cánticos bravíos
Los sueños de mi mente despertaron.

Tu magestad, tus rápidas corrientes,
Tus raudas olas que soberbias cantan,
Son grandes como el sol, como las frentes
De los géneos que al cielo se levantan.
Y yo nunca te ví! Nunca extasiado
Contemplé tu magnífico oleaje,
Ni por rancias borrascas alterado
Te ví crecer con ímpetu salvaje!

Pero nó: que mi ardiente fantasía,
Cuando en las noches del silencio hermanas,
Los campos del delirio recorría,
Te hé visto en sus ensueños levantarte
Preso en tus costas de peñascos llenas,
Y, en revuelto vaiven, precipitarse
En tu lecho de rocas y de arenas.

Géneos de la creación, dulces cantores,
A quien el mundo en su entusiasmo admira,
Ardientes trovadores
Que de laurel ceñisteis vuestra lira;
Vosotros, que teneis por pedestales
Los siglos que de gloria se cubrieron;
Vosotros, cuyos nombres inmortales
En la frente del mundo se esculpieron,
Decidme si algun día
Ante el revuelto mar habeis cantado;
Detened mi soberbia fantasía;
Decidme si es verdad lo que he soñado!!

Era una noche en que lejano el viento
Ecos de tempestad ronco lanzaba;
Cuando el límpido azul del firmamento
De rayos y de nubes se poblaba;
Cuando el herviente son de la tormenta
En los ántros recónditos se oía,
Y la luz del relámpago violenta
Con nuevo horror la oscuridad rompía;
Cuando rugiente el trueno se arrastraba
Por las esferas lóbregas rodando,
Y el huracán horribles bramaba
Los árboles con ímpetu doblando,
Sobre una cumbre que en el denso velo
Del horizonte cárdeno se ostenta;
Donde descansa en su pujante vuelo
El águila gentil que sube al cielo
Y allá en las nubes las estrellas cuenta;
Allí donde se rompen transparentes
Los hermosos cristales
De los sonoros lípidos torrentes;
Al pálido reflejo,
De la luz que el relámpago vertiera,
Yo contemplaba el mar, gigante espejo
Dó mira el sol su ardiente cabellera.

Lo ví con el hermoso poderío
Que ronca la tormenta le prestaba;
Indómito, fantástico, sombrío,
Y grande como el mundo que abarcaba.
Yo contemplé su eterno movimiento,
Sus palpitantes ondas sacudidas
Por el empuje rápido del viento,
Y al borde del abismo estremecidas.
Yo contemplé su bárbara fiereza,
Al magnífico son de sus cantares,
Y canté su grandeza...

¿Quién no sabe cantar ante los mares!!
Una voz de su seno se levanta,
Que dice, por los aires resonando:
¡Aquí está Dios! quien á los mares canta,
La grandeza de Dios está cantando.
¡Yo la escuché! De admiración un grito
Brotó en mi pecho y se elevó á la esfera:
Lo grande, lo soberbio, lo infinito,
Yo contemplaba por la vez primera.

Mas ya todo cambió: las pardas nubes
Flotantes en el éter se ocultaron,
Y dulces cual la voz de los querubenes
Los céfiros acordes murmuraron.
Entonces á lo lejos
Vi despertar la regalada aurora,
Tiñendo con sus nítidos reflejos
La frente azul del mar que la enamora.
Vi espumas matizadas
Def iris son los célicos colores;
De perlas coronadas,
De esas brillantes perlas nacaradas
Que son del mar las virginales flores.
Las olas se estendían
Y á los besos del aura rizaban;
Perezosas huían...
Y de nuevo tornaban,
Y de nuevo también desaparecían.
Como ligeras aves
Vi resbalar gallardas y atrevidas
Las voladoras naves
Sobre el herviente piélagos mecidas.
Y recordé los héroes de la historia,
Y en éxtasis profundo
Bendije de Colón la eterna gloria!
No puede marchitarse la memoria
De aquel que al mundo regaló otro mundo.
¡Oh fantástico mar! tus aguas puras
Son la imagen bellísima del cielo;

Si ruge la borrasca en las alturas
También desgarras tu apacible velo;
Mas si derrama el sol sus resplandores,
Tus ligeros cristales
Se visten de purísimos colores;
De tus ocultos bosques de corales
Se levantan suavísimos rumores.
Plegue á Dios que en el polvo de la tumba
No se sepulte mi cadáver frío
Sin que al eco del trueno que retumba
Contemple tu gigante poderío!
Adios! oh mar! el alma que te admira
Soñó tu inmensidad y absorta queda;
Plegue á Dios que del sueño la mentira
En dulce realidad tornarse pueda!

A. Fernandez Grilo.

MI PRIMERA NOVIA.

¿No la conocéis? Pues voy á presentarla.
Es alta y esbelta y tiene unos ojos ¡Jesús
qué ojos! tan negros que un revistero dado
á hacer frases ha dicho que están hechos con
tinieblas. Pero, ¡qué valen los ojos de la ni-
ña, comparados con su boca?... Aquello es lo
que hay que ver. Parece mentira que siendo
tan pequeña tenga tanta gracia.

Diganme ustedes si teniendo boca tan pequeña y unos ojos tan negros se puede verla sin perder el color.

Por eso yo la declaré mi amor.
¡Qué diablo! Tenía 15 años y ya fumaba.
Para ser hombre *formal* solo necesitaba una cosa.

Tener novia.
¡Iba á ser menos que mis compañeros de clase?... No era tan desapicado como ellos?

Manos, pues á la obra...
Pero... ¿y si me da calabazas?... Esto me hacia meditar mucho.

¡Calabazas! ¡Cómo me asustaba esta palabra!

Y eso que estaba familiarizado en cierto modo con ellas. Si lo dudais... copio mi certificado de estudios.

Después de pensarlo profundamente me decidí á encajarla la declaración.

¿Cómo la diría que la amaba?

Compuse una especie de discurso, y me lo aprendí de carretilla con el ánimo de decirsele.

Por fin encontré una ocasión propicia.
—Fulana,—la dije,—tengo que hablarte.

—Ya te escucho.

¡Aún lo recuerdo! Estábamos en el jardín de su abuelo, y era una hermosa noche de primavera. La luna plateaba la copa de los árboles y el vienteillo embalsamado mecía las flores que comenzaban á brotar...

—¿Qué tienes que decirme?—preguntó algún tanto inquieta.

Yo aprisioné entre mis manos las suyas, y clavé mi mirada en sus pupilas negras.

¿Cómo empezaba mi discurso declaracion?

La verdad es que no recordaba la primera palabra.

Por eso, sin duda, estuve algún tiempo mirándola fijamente como un bobo y con la boca abierta.

¡Por fin pareció aquello!

Este *aquello* era el discurso-declaracion.

Jamás lección más larga la dije con más seguridad y valentía.

El caso es que fué mi novia.

Me faltó tiempo para decirlo á mis camaradas.

—¿Veis aquella muchacha alta y morena?

—¿Cuál?... La que está al lado de aquella vieja estúpida?

—Sí. ¿Os gusta?

—¡Buena muchacha!

—¡Ay, qué muchacha!

—Yo... (no recuerdo lo que dijo el bribonzuelo).

—¡Cuidado con fallarla!.. ¡Aquella es mi novia!

—¡Oh!...

Desde entonces yo la seguía á todas partes, cepillaba mi traje cuidadosamente y fumaba como un granadero.

Su tia (la vieja estúpida como la llamaba mi amigo) me echaba unas miradas *asesinas*, pero la niña ¡oh! ¡qué manera tenía de mirarme!...

Mi familia se enteró, no de que tenía novia, sino de que no estudiaba, y me mandó á un colegio interno.

¡Qué despedida!... ¡Aquello era amor!...

¡Qué juramentos!... ¡Qué promesas!... ¡Cuántos suspiros!...

Cuando salí del colegio fui á ver á mi novia y no lo conseguí.

Era la señora... de un amigo mio.

P. G.